

*Rafael Santiago Orti*

*Máster en Economía y Relaciones Internacionales (UAM). Doctorando en Relaciones Internacionales. Docente en la Universidad Nebrija*

*Correo electrónico: rsantiago@nebrija.es*

## **La pugna de Rusia y China en Asia Central. El caso de Kazajistán**

### *Russia and China struggle in Central Asia. The case of Kazakhstan*

#### **Resumen**

El actual escenario internacional, marcado por el conflicto en Ucrania, ha desencadenado cambios significativos en la esfera geopolítica cercana a Rusia. El histórico dominio ruso en Kazajistán, principal aliado en Asia Central, está siendo gradualmente desplazado por China, que ha progresado en sus acuerdos energéticos y comerciales en la región, relegando a Moscú a un papel secundario. La situación en Ucrania está mermando las capacidades de Rusia como garante de seguridad en la región centroasiática, debilitando aún más su posición. A pesar de esto, Rusia conserva una influencia significativa en la región y no está dispuesta a renunciar a sus intereses en Kazajistán, pieza clave en el tablero centroasiático.

#### **Palabras clave**

Dominio, Recursos petrolíferos, Geo-estrategia, BRI, Poder blando.

**Abstract**

*The current international scenario, marked by the conflict in Ukraine, has triggered significant changes in the geopolitical sphere close to Russia. Russia's historical dominance in Kazakhstan, its main ally in Central Asia, is gradually being displaced by China, which has made progress in its energy and trade agreements in the region, relegating Moscow to a secondary role. The situation in Ukraine is eroding Russia's capabilities as a security guarantor in the Central Asian region, further weakening its position. Despite this, Russia retains significant influence in the region and is not willing to give up its interests in Kazakhstan, a key player on the Central Asian chessboard.*

**Keywords**

*Dominance, Oil resources, Geo-strategy, BRI, Soft power.*

**Citar este artículo:**

Santiago Orti, R. (2024). La pugna ruso-chino en Asia Central. El caso de Kazajistán. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 23, pp. 11-32.

## I. Introducción

La actualidad del eje entre Rusia y China está marcada principalmente por el histórico giro geopolítico de Rusia hacia el este, que ha supuesto un profundo enfrentamiento con el bloque Atlántico, cuyo actual campo de batalla se ubica en la inconclusa guerra de Ucrania. Sin embargo, las expectativas bélicas rusas no se han cumplido y están provocando un fuerte debilitamiento en sus históricas zonas de influencia. Turquía en el Cáucaso Sur y China en Asia Central están copando posiciones privilegiadas que pueden alterar a largo plazo el estatus ruso, así como sus relaciones diplomáticas (Santiago, 2024).

El delicado equilibrio geopolítico representa un desafío significativo para China en la actualidad. La postura radical de su aliado, Rusia, obliga al país asiático a sopesar sus propios movimientos. Por un lado, brindar un respaldo abierto a Vladimir Putin en el escenario internacional podría amenazar sus intereses comerciales en los mercados occidentales. Por el otro, unirse a la condena liderada por los países de la OTAN dejaría a Moscú aislado por completo, lo que supondría la pérdida del único aliado relevante en la lucha geopolítica y estratégica de China contra Estados Unidos.

El ataque ruso a Ucrania representa, en teoría, una postura de rechazo por parte de China, ya que constituye un claro ejemplo de fomento del separatismo, un problema al que se enfrenta la RPC (República Popular China) dentro de sus propias fronteras en regiones como Taiwán, Xinjiang o el Tíbet. Este problema es uno de los tres males identificados en los imperativos de la política china, junto con el extremismo y el terrorismo, y forma parte de las preocupaciones fundamentales del gobierno chino en materia de seguridad y estabilidad interna.

A pesar de las circunstancias adversas, la política de neutralidad de la RPC ha resultado exitosa, logrando no solo mantener un difícil equilibrio, sino también sacar provecho de él. China ha mantenido sus intereses económicos tanto en Europa y Norteamérica como en el ámbito energético con Rusia, al tiempo que ha ocupado el vacío dejado por Moscú en Asia Central sin entrar en conflicto con la Federación de Rusia (Argumosa, 2023).

Este estudio se adentrará en las diversas perspectivas de las relaciones ruso-chinas en la región centroasiática. La evolución de la situación geopolítica actual invita a profundizar en la amplia gama de enfoques, en los cuales, como se verá a continuación, China parece tener las mejores oportunidades para prevalecer.

## 2. Teorías sobre la relación ruso-china. Cooperación y competencia

Estudiando las diferentes perspectivas para abordar el presente artículo desde el campo de la teoría de las relaciones internacionales, se ha optado por adoptar un enfoque basado en el realismo por dos razones principales. En primer lugar, el precursor del debate sobre las relaciones entre Rusia y China, el australiano Bobo Lo, es un

importante exponente del neorrealismo. En segundo lugar, los líderes de ambos países comparten una visión realista al proyectar sus intereses en el panorama internacional (Ziegler, 2010).

El punto de partida en el estudio de las relaciones ruso-chinas es la obra de Bobo Lo *Axis of Convenience*. Esta obra ha generado múltiples debates reconocidos y aceptados en el ámbito internacional por expertos en las relaciones entre estos dos países, con independencia de su nacionalidad o ideología (Lo, 2008). El análisis se centrará, por motivos evidentes, en el debate sobre la oposición de intereses bilaterales en el ámbito regional, específicamente en el espacio centroasiático, que según Lo, podría dar lugar en el futuro a importantes divergencias. Los posibles intereses incompatibles de ambas potencias en la región, en especial en materia energética y en relaciones económicas con los países del entorno, pueden generar fricciones que representen un obstáculo destacable en la asociación entre Pekín y Moscú.

### *2.1. Intereses convergentes y cooperación*

Las sinergias e intereses compatibles de cooperación entre Rusia y China son uno de los pocos aspectos en los que la mayoría de los expertos están de acuerdo, ya que no se han modificado a lo largo del tiempo debido a razones geopolíticas evidentes. Estos puntos pueden concretarse en dos esferas: una interior, que busca el desarrollo económico y la estabilidad política, y otra exterior, que pretende aislar la región de la influencia de las potencias occidentales (Stronski y Ng, 2018).

El control de la región sin injerencias externas es un objetivo evidente para Rusia y China, ya que esto implica la ausencia de enemigos en el tablero, lo que reduce ostensiblemente el grado de complejidad y tensión al limitarse a dos los socios que pueden negociar y cooperar sin presiones externas. La estabilidad de la región, un objetivo compartido por ambos países, requiere de cooperación y acuerdos en materia de seguridad y militar, debido a la proximidad geográfica a puntos conflictivos, como el extremismo talibán en Afganistán. Tanto Rusia (en las conflictivas regiones de Chechenia y Daguestán en el Cáucaso) como China (en la región uigur de Xinjiang) temen que las acciones en su área de influencia puedan penetrar en sus fronteras y desestabilizar la integridad nacional. Sin embargo, ambos países discrepan en la forma de abordar estos procedimientos.

Rusia ha optado históricamente por esfuerzos militares a través del establecimiento de bases y operaciones antiterroristas en el marco de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, mientras que China ha preferido enfoques más blandos basados en el comercio e inversiones. El último concentra sus esfuerzos en estabilizar Asia Central mediante el poder económico (Stronski y Ng, 2018). Es decir, busca la influencia a través de medidas no coercitivas, descartando el uso de herramientas militares.

La presencia de la RPC como un potencial garante de seguridad complementa a Rusia, pues China prioriza proteger sus inversiones y fronteras (Pardo, 2023).

## 2.2. *Intereses divergentes y competición*

La entrada de China en la región, motivada por la presencia de numerosos yacimientos significativos y su cercanía geográfica, marcó el fin de la hegemonía energética rusa y desencadenó una competencia por su control que continúa hasta el día de hoy. Además, el ambicioso proyecto de la Iniciativa de la Ruta y la Franja (concepto también denominado BRI, *Belt and Road Initiative*), impulsado por el presidente chino Xi Jinping, que busca conectar China con los mercados europeos a través de Asia Central, ha consolidado su posición como el principal socio económico y comercial, así como el mayor inversor en la región. En otras palabras, China se ha posicionado como el actor dominante en el ámbito económico y energético de Asia Central.

Zhao Mingwen y otros expertos chinos reconocen que la construcción del gasoducto que conectó la región centroasiática con China quebrantó el histórico monopolio ruso en la región, lo que desencadenó disputas energéticas, como se detallará más adelante. El subsiguiente desarrollo y expansión de la red de oleoductos de los productores de Asia Central con destino a China ha sido inevitable, en contra de los intereses rusos. En este sentido, Shun Wang predice competencias energéticas entre China y Rusia en Kazajistán (Wang, 2023). Por último, es relevante señalar que las élites económicas de los países centroasiáticos, que tradicionalmente han estado vinculadas a Rusia y en las que Moscú ejerce un considerable poder blando a través del idioma y los medios de comunicación entre otras herramientas, están cada vez más atraídas por la seguridad que les ofrece el socio chino, en detrimento de una Rusia vulnerable debido al conflicto ucraniano.

Resulta significativo, como afirman Stronski y Ng (2018), que sea China y no un país occidental el que haya roto la situación monopolística energética de Rusia en Asia Central, así como que sea una iniciativa china, la que conecte este territorio con los mercados extranjeros.

### 2.2.1. *Línea occidental*

Los principales expertos de nacionalidad europea y norteamericana coinciden en señalar una importante asimetría en las relaciones chino-rusas en Asia Central, donde China emerge como el actor predominante. Esta evaluación se fundamenta en el contraste de tendencias y en el dominio chino sobre los aspectos más atractivos de la región, como el control de los recursos energéticos y las relaciones económico-comerciales.

Pekín ha estado aumentando gradualmente su presencia en la región, mientras que Rusia observa cómo su esfera de influencia ha ido disminuyendo hasta alcanzar un punto crítico. La guerra en Ucrania, como ya se ha mencionado, ha debilitado la posición de Rusia como garante de seguridad en la zona, uno de

los últimos bastiones que le quedaban tras un pasado de hegemonía indiscutible (Santiago, 2024).

Según Pardo (2023), Pekín y Moscú han establecido una división de tareas en la región que facilita la cooperación entre ambas partes. China se enfoca en asuntos económicos e inversiones, mientras que Rusia se encarga de garantizar la seguridad regional. Aunque el autor descarta un conflicto estratégico, pronostica una rivalidad emergente debido al desigual peso de las dos partes, una situación que ha ido aumentando desde el conflicto en Ucrania.

En esta línea se expresa el investigador M. Hess (2023), quien considera que en 2022 comenzó el fin de la hegemonía rusa en Asia Central, circunstancia que se ha visto reforzada por la guerra de Ucrania. El autor, además, prevé turbulencias en el patio trasero ruso.

Por último, aparece un determinado grupo de estudiosos que no temen por la salud de las relaciones entre Pekín y Moscú por el mayor peso chino. De entre estos autores destacan principalmente las teorías de Kaczmarek (2019), que, aun reconociendo que existen temas delicados, no suponen un peligro para la salud de la relación. Otro ejemplo son los expertos Pantucci y Arduino (2023), quienes argumentan que Rusia ya no se preocupa por el avance de China en la región, pues ya ha asumido que su rol secundario en la región es una realidad.

### 2.2.2. Línea china

Los principales expertos consultados en general siguen la corriente dominante del análisis, caracterizada por un discurso que destaca más los aspectos cooperativos con Rusia que los desacuerdos, utilizando enfoques fundamentados en la prudencia. Esto no implica que no reconozcan y acepten discrepancias en ciertos temas, en especial en el ámbito energético, que son la causa de las tensiones en la asociación estratégica en Asia Central, pero consideran que la solidez de la relación es superior a estos obstáculos.

El principal punto de desacuerdo surge con la entrada de China en la región como socio energético, lo que permite diversificar las fuentes de energía. Este hecho rompe con las prácticas monopolísticas que hasta entonces había disfrutado Rusia, remontándose a los tiempos soviéticos. Las necesidades energéticas de China representan un cliente alternativo para las repúblicas centroasiáticas, lo que obliga a Rusia a renegociar con los países productores. El autor austriaco Thomas S. Eder recoge este primer episodio de competición por el control de los recursos analizando la literatura china al respecto, donde destacan dos autores. Según Zhao Huasheng, «la presencia china en el sector energético de Asia Central es un desafío para Rusia [...] China y Rusia son socios y competidores energéticos en Asia Central» (Eder 2013: 116-117). El experto reconoce el perjuicio para los intereses rusos debido a la entrada de China, aunque opina que el temor de Rusia es infundado: «China, a diferencia de Occidente, respeta la esfera de influencia rusa, sin buscar ningún privilegio ni mucho menos una hegemonía

regional [...] sino una situación pacífica, estable, un vecindario seguro e importaciones energéticas vitales» (Eder, 2013: 118-119).

Este punto de vista apenas ha experimentado cambios con el transcurso de los años y los conflictos recientes. Como ya se ha mencionado, China necesita a su socio ruso para evitar quedar aislada en el escenario mundial, por lo que no puede darse el lujo de cometer errores o realizar declaraciones desafortunadas que puedan afectar negativamente a su vecino o a la asociación estratégica que mantiene con él. Por lo tanto, la vulnerabilidad actual de Rusia ha llevado a una mayor prudencia y cautela por parte de China. Como resultado, se han observado declaraciones moderadas por parte de expertos como Huasheng (2023), quien considera que un conflicto entre Rusia y China en una nueva versión del *gran juego* (Fuente, 2024) en Asia Central es una invención occidental, ya que las relaciones entre ambos países se basan en la coexistencia mutua y pacífica. A pesar de los años transcurridos, el autor no ha alterado su discurso, señalando a Occidente como el principal elemento discordante.

En la misma línea se expresa el exdiplomático chino Zhao Mingwen, cuya postura se mantiene confiada en la solidez de las relaciones entre China y Rusia, sin experimentar cambios significativos a lo largo del tiempo. Según Mingwen, «La tendencia positiva de profundización de la cooperación en todos los ámbitos de las relaciones chino-rusas se considera imposible de descarrilar» (Eder, 2013: 119). Además, para el autor, Pekín y Moscú no tienen límites y ambos países se respaldarían mutuamente ante conflictos originados por potencias externas (Hille y Lewis, 2022), lo que refuerza la idea de una sintonía entre las dos potencias revisionistas.

### 2.2.3. Línea rusa

La opinión de los expertos rusos en Asia Central, en muchos casos, reconoce la superioridad china de forma indirecta y busca enfoques cooperativos entre las distintas organizaciones lideradas por China y Rusia cuando no sea posible hacerlo de forma independiente. Cuando la presencia china impida el desarrollo de estas organizaciones en solitario, deberán cooperar con los proyectos chinos. De esta forma, se observa que vinculan el futuro económico de la región a las decisiones que se tomen en el BRI y en la Unión Económica Euroasiática (UEEA), aunque también reconocen la importancia de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC). Otra variable en la que coinciden estos analistas es en la necesidad de una unión mutua frente a un rival común: el imperialismo norteamericano. Como es previsible, estos autores destacan las sinergias que se generan cuando Rusia y China trabajan juntos en un fin común, que no es otro que la estabilidad de las jóvenes repúblicas centroasiáticas, resaltando la valiosa y necesaria presencia rusa como garante de paz en la región.

Por otro lado, es importante señalar que el volumen de literatura rusa en el ámbito de las relaciones ruso-chinas en Asia Central se ha reducido considerablemente tras el inicio del conflicto Moscú-Kiev, que ocupa ahora mismo la primera línea de las

publicaciones de autores rusos. Uno de los ejemplos de cómo el vector informativo se ha desplazado hacia el oeste se encuentra en la visión de Lukin, quien ha realizado un extenso análisis sobre cómo afecta el conflicto ucraniano en el eje Moscú-Pekín. El experto ruso ha recalcado la fortaleza del binomio, omitiendo una comparativa del peso de una y otra, destacando el acercamiento de Moscú a Pekín como un «hermano en armas» en su enfrentamiento ante Occidente (Šrāders y Terry, 2022).

### 3. El caso de Kazajistán

Los regímenes autoritarios de Asia Central se caracterizan por una fuerte concentración del poder resultado, entre otras razones, del prematuro nacimiento de dichas repúblicas y la necesidad de un elemento cohesionador.

Las características geográficas de Kazajistán han ejercido una potente influencia en la configuración del poder. La extensa estepa que abarca una parte significativa del país, combinada con zonas desérticas y cadenas montañosas que sirven como frontera natural con China y Kirguistán, ha obstaculizado el sedentarismo de las poblaciones nómadas que residen en la región. La estructura social kazaja se destaca por la presencia de clanes, cuya rivalidad tiene un impacto determinante en la política interna del país.

Kazajistán ha seguido una política exterior de diplomacia multisectorial desde su independencia tras la disolución de la Unión Soviética. Aunque esta estrategia de diversificación fue vital en los primeros años posteriores a su independencia, ha evolucionado a medida que el país alcanzaba la estabilidad necesaria para proteger su autonomía y negociar relaciones con las grandes potencias vecinas (Vanderhill *et al.*, 2020). Dada su ubicación geográfica entre Rusia y China, Kazajistán ha debido desplegar importantes esfuerzos diplomáticos para mantener su independencia.

Tradicionalmente, el país centroasiático ha mantenido buenas relaciones con Rusia, aunque esta dinámica ha experimentado cambios significativos en tiempos recientes. Al mismo tiempo, Kazajistán ha defendido su soberanía y ha buscado mantener una política exterior independiente. Sin embargo, el ascenso gradual de China como actor clave en la región ha generado sinergias notables, aprovechando las oportunidades económicas que el gigante asiático ofrece.

La estabilidad de Kazajistán ha sido un imán para la inversión extranjera a lo largo de la historia, especialmente debido a sus considerables reservas energéticas, que lo han posicionado como uno de los actores económicos más relevantes en la zona. Esta estrategia de multilateralismo le ha permitido conciliar las influencias de Rusia y China con las inversiones provenientes de Estados Unidos y la Unión Europea, logrando un delicado equilibrio esencial para su supervivencia. Además, Kazajistán ha sido respetado y considerado por otros países de Asia Central como una potencia regional independiente y no subordinada a intereses extranjeros.

En términos de su estructura política, Kazajistán se caracteriza por un fuerte neopatrimonialismo que influye en la toma de decisiones (Ballesteros, 2022). Además,



es un claro ejemplo de un Estado rentista, donde la economía ha sido subordinada a intereses políticos. Los considerables ingresos provenientes de la exportación de hidrocarburos, gas natural y uranio han contribuido a mantener y perpetuar la cleptocracia y el nepotismo, con la familia Nazarbáyev y un grupo de oligarcas cercanos al régimen en el centro del poder.

Aunque inicialmente el presidente Nursultán Nazarbáyev pudo haber mostrado cierta disposición hacia la apertura democrática, con el tiempo el régimen se ha vuelto cada vez más autoritario. Cambios legislativos significativos han ampliado el poder del presidente y obstaculizado la participación de partidos de oposición, que han sido deslegitimados y perseguidos.

En consecuencia, el sistema electoral se ha visto condicionado, limitando la presencia de partidos políticos independientes y favoreciendo a aquellos afiliados al presidente. Los ingresos derivados de la exportación de hidrocarburos han sido fundamentales para sostener la economía del país y enriquecer a las élites gobernantes, mientras que la población ha experimentado una disminución gradual de sus libertades individuales, así como un deterioro en las condiciones laborales y de vida.

### *3.1. Contexto actual*

La situación política actual en Kazajistán se ve marcada por la incertidumbre inherente a un cambio presidencial, sobre todo cuando el antecesor ha ejercido un prolongado mandato. Este fue el caso del presidente Nazarbáyev, quien dirigió el país desde la época soviética hasta 2019, convirtiéndose en uno de los líderes más longevos de Asia Central. Tras unas elecciones con escasos elementos de transparencia, el ganador de los comicios fue Kasmin-Yomart Tokayev. Aunque se preveía una continuidad en su mandato, la irrupción de varios eventos inesperados ha provocado cambios significativos en el gobierno del país, con repercusiones en su política exterior.

El evento más destacado, con consecuencias decisivas, fue la multitudinaria protesta a principios de 2022 de una parte importante de la población en Zhanaozen, en contra del aumento del precio del gas licuado de petróleo (GLP), utilizado como carburante en Asia Central. Esta protesta, que se extendió rápido por todo el país, evidenció problemas sociales más profundos. Desde la precaria situación económica que afecta a gran parte del país, con niveles de ingresos apenas superiores al umbral de subsistencia, hasta políticas represivas, como la falta de libertades y la corrupción, así como problemas energéticos, como la interrupción del suministro eléctrico en las regiones más orientales (Gil, 2023).

Ante su primer desafío significativo como presidente, Tokayev no vaciló en buscar apoyo externo de Rusia a través de la OTSC, argumentando que las protestas eran resultado de una influencia extranjera y acusando a los manifestantes de terrorismo, evocando así las revoluciones de colores prooccidentales. La represión de las manifestaciones resultó en la pérdida de cientos de vidas y en purgas significativas en el

gobierno, que afectaron a importantes figuras vinculadas con Nazarbáyev, incluyendo al propio expresidente, quien fue destituido del Consejo de Seguridad de Kazajistán.

Numerosos expertos señalan que Tokayev manejó estas protestas hábilmente, culpando a su predecesor por el malestar social y revocando los cargos vitalicios que este mantenía. De esta manera, ha justificado un profundo cambio en el liderazgo político, todo ello en un contexto marcado por el respaldo y la intervención de Rusia, dejando a Nazarbáyev sin margen de maniobra (Stronski, 2023).

Por el contrario, otros autores aceptan un cambio significativo en la élite política, pero dudan de esta inmediatez. Afirman que esta transformación va a ser gradual, pues entre otras razones, las viejas élites oligarcas todavía conservan determinados segmentos de poder, aunque estos presentan evidencias de desgaste (Kudaibergenova y Laruelle, 2022).

El cambio de paradigma en la política kazaja, donde Tokayev ha emergido como una figura central, ha marcado una nueva era en la nación. No solo se evidencia en el cambio de nombre de la capital a Nursultán, sino que también ha llevado consigo una transformación en la percepción internacional del país, que ahora se ve sacudido por las protestas y corre el riesgo de perder inversiones y acuerdos comerciales extranjeros.

Este cambio trascendental en la política kazaja plantea numerosas incógnitas. La purga y renovación en las instituciones que alguna vez estuvieron leales a su predecesor, Nazarbáyev, y que ahora están bajo el control de Tokayev, amenazan a los oligarcas que se beneficiaron de la protección del antiguo presidente. Esta oligarquía corrupta, que incluye a las hijas y yernos del expresidente, se encuentra ahora en el punto de mira. La pregunta fundamental es si estos cambios serán estructurales, implicando medidas menos restrictivas y una mayor apertura democrática que beneficie a la sociedad, o si se limitarán a un cambio superficial de élites, con una lealtad renovada hacia Tokayev.

### ***3.2. Rusia, el poder blando***

#### *3.2.1. Moscú, de histórico aliado a la incertidumbre*

Desde la perspectiva rusa, influenciada por la visión particular de Putin y el desarrollo de las teorías de Dugin<sup>1</sup>, se enfatiza el papel del pasado compartido y la actual subordinación de Kazajistán a Moscú. Existen discrepancias entre Rusia y Kazajistán en cuanto al concepto de identidad euroasiática que se atribuye al último<sup>2</sup>. Las teorías rusas, alineadas con los intereses del país, argumentan que el surgimiento

---

<sup>1</sup> Aleksandr Dugin (1962), es un filósofo y analista político y de temas estratégicos ruso.

<sup>2</sup> Se recomiendan la lectura de las obras de Aleksandr Dugin, *Rusia El Misterio De Eurasia*, así como *Putin vs Putin* para entender la política rusa actual sobre Eurasia y el rol de Rusia en ella.

del Estado kazajo se debe a la república socialista homónima en la era soviética, de la que se derivan los Estados de Asia Central, siendo la Federación de Rusia su sucesora natural. Por otro lado, la perspectiva kazaja sitúa sus raíces en el kanato turco previo a la URSS, distanciándose así de las narrativas rusas y reconociendo la diversidad étnica y el desarrollo de su civilización dentro de Eurasia. Además, se señala que, aunque durante el periodo soviético hubo interacciones unilaterales, la historia anterior y posterior a este período ha mantenido caminos separados. Kazajistán defiende la noción de una historia independiente tanto dentro como fuera de sus fronteras (Vanderhill *et al.*, 2020).

La evolución posterior de estos acontecimientos ha resultado desfavorable para los intereses de Moscú. Kazajistán, su principal aliado y la puerta de entrada al patio centroasiático, es, además, el país con la mayor población rusa (dadas las características demográficas de la región, el factor geográfico en los países centroasiáticos es crucial) y la única república centroasiática que forma parte de todas las instituciones rusas relevantes en el ámbito internacional. Los sólidos lazos culturales, geográficos y los objetivos tanto económicos como energéticos representan los principales intereses rusos en el país. Las relaciones previamente caracterizadas por el entendimiento entre Putin y Nazarbáyev ahora se han enfriado con la llegada de Tokayev.

Múltiples analistas sugieren que esto puede deberse a la cercanía entre Putin y las élites del expresidente, mientras que otros señalan que el recién llegado ha interpretado la invasión de Ucrania como un indicio de ansias imperialistas que podrían afectar a más países de la esfera soviética, una circunstancia que será analizada más adelante. A pesar del inmediato respaldo ruso durante las protestas en Zhanaozen, la mayoría de los analistas anticipaban un continuismo claro en la política exterior de Kazajistán, donde Moscú desempeña un papel destacado. Sin embargo, Tokayev sorprendió a todos en junio del mismo año al afirmar, durante una visita a San Petersburgo, que al igual que no reconoce a las regiones separatistas prorrusas de Abjasia y Osetia del Sur, mantendría la misma posición en caso de que Lugansk y Donetsk (provincias prorrusas en el extremo este de Ucrania en disputa) obtuvieran un estatus similar.

Estas declaraciones contundentes no han sido incidentes aislados. Poco después, Tokayev implementó una política de puertas abiertas para permitir la entrada al país de todos los rusos que habían sido convocados para servir en la guerra en Ucrania. Además de estas críticas abiertas a la guerra iniciada por Rusia, los últimos acontecimientos en esta serie de desencuentros con Moscú incluyen la nueva abstención en las demandas internacionales de retirada de las tropas rusas de Ucrania durante la votación de la ONU a principios de 2023. A finales del mismo año, Tokayev utilizó el idioma kazajo en lugar del ruso (siendo este último idioma cooficial en Kazajistán) durante una visita oficial de Putin al país.

La respuesta de Rusia no se hizo esperar. Kazajistán, que depende de las infraestructuras rusas para exportar sus recursos energéticos a Europa, ha experimentado cortes en sus suministros en territorio ruso. En respuesta, el gobierno de Tokayev ha intensificado sus contactos con Occidente y China para contrarrestar el bloqueo ruso. Como resultado, ha habido un aumento en el volumen del canal Transcaspiano, utilizando

a Azerbaiyán como una ruta para conectar con el BTC (Bakú-Tiflis-Ceyhan) y llegar a los mercados europeos. Además, China está aumentando su cuota como principal cliente del petróleo kazajo, lo que representa una victoria para Kazajistán en el juego de presiones ejercido por Rusia (Hess, 2023).

En lo que respecta a la cooperación dentro de la UEEA, la ocupación de Crimea por parte de Rusia generó un nuevo desacuerdo. Moscú intentó presionar sin éxito al resto de los miembros para que respaldaran las medidas rusas en el contexto de la anexión. En cuanto a la asociación liderada por Rusia en materia de seguridad común, la OTSC, Kazajistán ha vuelto a mostrar una actitud desafiante al llevar a cabo maniobras militares con la OTAN y rechazar la adquisición de armamento ruso (Vanderhill *et al.*, 2020).

El papel de Kazajistán es crucial en el panorama de las políticas diseñadas desde el Kremlin, donde se requerirá buscar enfoques más sutiles y menos coercitivos para atraer a su vecino sureño y recuperar la influencia perdida. La crisis en las relaciones no solo representa un desafío significativo para la Federación de Rusia debido a la pérdida de un aliado vital, cada vez más cercano a China, sino también porque Kazajistán es la principal puerta de entrada al resto de las repúblicas centroasiáticas.

### 3.2.2. *Las minorías rusas y la invasión a Ucrania*

La alta presencia de población rusa en Kazajistán se remonta a razones históricas y geográficas. Por un lado, durante la época soviética, se implementaron políticas de repoblación (en muchos casos, forzadas) hacia regiones geográficamente desfavorecidas, como Siberia o Kazajistán. La proximidad con el país vecino también incentivó la emigración, lo que convirtió a Kazajistán en el país con la mayor cantidad de ciudadanos rusos en toda la región centroasiática. En muchos casos, la población rusa llegó a superar en número a la población kazaja, concentrándose sobre todo en el norte del país.

Los discursos nacionalistas en los primeros años de independencia buscaban establecer un sentimiento identitario común para cohesionar un Estado creado de manera artificial, lo que podría haber provocado tensiones étnicas entre kazajos y rusos. Sin embargo, la habilidad de Nazarbáyev logró una conciliación que no fue fácil en sus políticas sociales, logrando un equilibrio étnico pacífico. Se promovió que los kazajos ocuparan puestos de responsabilidad en el sector público (que desde la época soviética habían sido ocupados mayoritariamente por eslavos), al tiempo que se defendió el principio de no discriminación y se prohibió la incitación a la discordia interétnica (Bohr *et al.*, 2019).

El ambiente distendido logrado por el presidente, que mitigó los riesgos de secesión en el norte del país y promovió una convivencia pacífica entre dos grupos étnicos diferenciados, se vio alterado en 2014 con la anexión de Crimea por parte de Rusia. Las similitudes en las relaciones con Rusia entre Ucrania y Kazajistán han encendido las

alarmas en Astaná, situación que se ha intensificado tras la invasión rusa a principios de 2022. Esto ha generado un temor común entre las diferentes etnias. Por un lado, los kazajos temen que los rusificados actúen como infiltrados, similar a lo ocurrido en las poblaciones prorrusas del este de Ucrania. Por otro lado, los rusos kazajos temen ser objeto de persecución social en respuesta a las acciones de Moscú en Ucrania (Bohr *et al.*, 2019).

Profundizando en esta línea de pensamiento aparecen razonamientos que justifican el miedo kazajo en defensa y protección de la soberanía estatal para evitar convertirse en un Estado cliente de cualquiera de las grandes potencias, pero en especial de Rusia, dado su papel histórico como potencia colonial en la región (Vanderhill *et al.*, 2020). El mejor ejemplo en este contexto del conflicto ucraniano como escenario de la vulneración nacional a favor de otra potencia regional es el que ha protagonizado la Bielorrusia de Lukashenko, que se ha convertido en un instrumento más de Rusia en la guerra de Ucrania. Kazajistán no quiere convertirse en otro caso bielorruso.

A pesar de la notable presencia de una población rusófila en el norte de Kazajistán, lo que podría plantear preocupaciones similares a las de las provincias del este de Ucrania, es poco probable que surja un conflicto similar a corto plazo. A diferencia del conflicto en Ucrania, el Kremlin no ha respaldado ninguna aspiración secesionista de los rusos kazajos en el norte del país. Además, la fragilidad de la Federación Rusa como resultado del prolongado conflicto con Kiev descartaría la idea de abrir nuevos frentes. Por lo tanto, los movimientos de Tokayev parecen responder más a un deseo de eliminar cualquier vestigio de las políticas de su predecesor.

### 3.2.3. *El poder blando*

Un nutrido grupo de expertos sostiene hoy en día que la amenaza rusa en Kazajistán no proviene principalmente de las minorías rusas, sino de la influencia del poder blando ruso. El poder blando, un concepto desarrollado en la actualidad por varios autores basándose en la obra de Nye, implica una intromisión sutil, a menudo difícil de identificar, de elementos por parte de un agente extranjero que inciden y modifican las políticas de un país en su beneficio. Esta infiltración, como argumenta Nye (2005), «predispone a aceptar su liderazgo, ya que comparten su visión y valores, y por lo tanto son más propensos a respaldar políticas que apoyen estos supuestos». La aplicación de este tipo de herramientas está siendo exitosa en la actualidad, ya que no requiere el uso de la violencia y a menudo transcurre en la sociedad de manera inadvertida. China es un ejemplo destacado del uso de estas prácticas en materia económica e inversiones para ejercer control en su área de influencia.

Expertos en temas militares respaldan la idea de que Rusia tiene la capacidad de derrocar regímenes adversos a Moscú y reemplazarlos por otros más afines a sus intereses. El Kremlin ejerce este poder blando gracias a su influencia cultural e ideológica, utilizando cinco instrumentos para alterar y condicionar las directrices políticas de

Kazajistán a su favor. Estos instrumentos incluyen enfoques cooperativos, diplomacia pública, el idioma ruso, la educación y los medios de comunicación (Hudson, 2022).

Los enfoques cooperativos se benefician de una serie de características comunes, como los valores o la cultura, que son resultado de la rusificación del país durante la era soviética y que aún están presentes en la sociedad kazaja actual, la más influenciada por la cultura rusa de todas las exrepúblicas centroasiáticas. La diplomacia kazaja, como se mencionó, se basa en una estrategia de diversificación que le permite establecer múltiples vínculos, pero requiere de importantes esfuerzos para lograr un equilibrio que no genere tensiones. Rusia ha sido tradicionalmente el principal eje o una de las principales variables sobre las que se desarrolla la política exterior de Kazajistán.

En cuanto al idioma ruso, ha sido un activo importante en el pasado, pero hoy en día se encuentra en declive. Este descenso se explica por el crecimiento demográfico de los kazajos, influenciado por un significativo éxodo de población kazaja de origen ruso desde la guerra de Ucrania. Esto se refleja en los resultados estadísticos, especialmente en el ámbito educativo, donde se ha observado una reducción en el número de escuelas que enseñan en ruso en Kazajistán, disminuyendo del 32 % en 2008 al 17 % en 2020. Además, se ha registrado una caída en el porcentaje de alumnos que estudian en ruso por completo, pasando del 36 % al 12 % en el mismo periodo (Hudson, 2022).

En cuanto a la educación universitaria, a pesar de la disminución del ruso en las escuelas, la situación es diferente. Rusia sigue siendo el destino preferido de los estudiantes kazajos que estudian en el extranjero, y el número de alumnos que optan por estudiar en Rusia ha aumentado desde 2005 (Hudson, 2022). Los motivos detrás de esta tendencia son fácilmente comprensibles, incluyendo factores geográficos, lingüísticos y económicos.

Por último, el papel de los medios de comunicación, una de las principales formas de poder blando en la era de la globalización de las comunicaciones, facilitada por el uso de internet como la red de redes. Además, la presencia de canales de televisión rusos y cadenas de radio en Kazajistán es generalizada.

Ahora bien, ¿cómo se manifiestan las consecuencias de este poder blando? Según el autor, el poder blando que promueve una imagen positiva de Rusia dentro de Kazajistán se proyecta en el ámbito internacional, contribuyendo a la consecución de objetivos rusos tanto económicos como políticos y de seguridad. Un claro ejemplo es la cooperación internacional entre ambos países, evidenciada en la participación de Kazajistán en todos los organismos gestionados por Rusia a nivel internacional. Este vínculo fuerte justifica y normaliza la intervención de tropas rusas en apoyo al presidente durante las protestas de enero, como resultado del poder blando. Sin este poder blando, las críticas provenientes de kazajos nacionalistas o prooccidentales sobre la entrada de las fuerzas de la OTSC habrían sido más notorias. Sin embargo, Tokayev está utilizando diversos medios para reducir esta influencia rusa en casi todos los ámbitos del poder blando.

Las principales respuestas se han dado en el ámbito cultural, con múltiples eventos resaltando la historia propia del país, desligándose del vínculo con Rusia. Otras

manifestaciones significativas y menos sutiles incluyen el cambio al alfabeto latino, programado con anterioridad a la actual crisis, y la limitación de la propaganda rusa a través de los medios de comunicación kazajos, ya que las críticas abiertas a los países occidentales generaban situaciones incómodas para los socios dentro de la característica política multivectorial de Kazajistán. Por último, para reducir la importancia de la lengua rusa, se introdujo el estudio de un tercer idioma, el inglés, como escaparate internacional (Bohr *et al.*, 2019). El último incidente mencionado fue el episodio idiomático en una de las últimas reuniones entre los líderes de ambos países, lo que sugiere que la situación está más cerca de una continuidad en las tensiones y la rivalidad que de un apaciguamiento. Por estos motivos, se justifica que Kazajistán sea el mejor escenario para ejemplificar el poder blando ruso.

### 3.3. China, el socio emergente

#### 3.3.1. Los intereses chinos en Kazajistán

Kazajistán desempeña un papel crucial en los proyectos chinos. Su ubicación geográfica privilegiada, compartiendo frontera con China y sirviendo como la principal vía hacia los mercados europeos, se combina con sus vastos recursos naturales. Como señala Pieper (2021), «Kazajistán no necesitó presionar para que se utilizara ninguna ruta específica. De hecho, la geografía y la logística juegan a su favor debido a la ubicación central del país en el corazón de Eurasia».

Según las autoridades kazajas, en 2021, las exportaciones de Kazajistán a China alcanzaron un récord histórico de 147 millones t de petróleo y 44 000 millones m<sup>3</sup> de gas. El petróleo crudo y sus derivados ocuparon el primer lugar en términos de valor, alcanzando los 4100 millones de dólares, seguido del gas natural, con un valor de 1200 millones de dólares. En este contexto, el CNPC (Corporación Nacional de Petróleo China) se destaca como uno de los principales inversores extranjeros (Nurdavletova *et al.*, 2023).

Kazajistán juega un papel destacado en el ámbito energético con China, siendo uno de sus principales socios debido a su abundancia de recursos naturales. La tendencia geopolítica actual está fortaleciendo los lazos entre ambos países, a expensas de Rusia. Kazajistán ha emergido como un participante habitual en foros y reuniones multilaterales, así como en negociaciones bilaterales en el ámbito energético, lo que algunos autores han denominado como «diplomacia energética» (Nurdavletova *et al.*, 2023). Las relaciones energéticas entre China y Kazajistán se remontan a finales de la década de los noventa, con la firma de los primeros acuerdos en esta materia.

Sin embargo, es a partir de 2013, con la presentación de la BRI, cuando la presencia de China en Kazajistán experimenta un aumento significativo y definitivo. Este avance se materializa a través de una amplia y generosa red de inversiones en el ámbito económico y comercial, siendo la cooperación energética uno de los pilares

fundamentales del proyecto, según el profesor Shun Wang (2023). La cooperación entre ambos países se ha fortalecido desde el inicio del nuevo milenio, y ha alcanzado un nivel decisivo con el monumental proyecto que representa la Iniciativa de la BRI, el cual involucra a empresas estatales chinas, como la ya citada CNPC.

En la tabla I, se presentan estadísticas oficiales actualizadas del Gobierno kazajo, revelando que el motor económico del país son las cuantiosas exportaciones de recursos naturales, principalmente petróleo y sus derivados, los cuales representan más de la mitad del valor monetario total, ascendiendo al 53,8 %, muy por delante de otras materias primas como elementos químicos radioactivos (4,4 %) y cobre refinado (4,1 %).

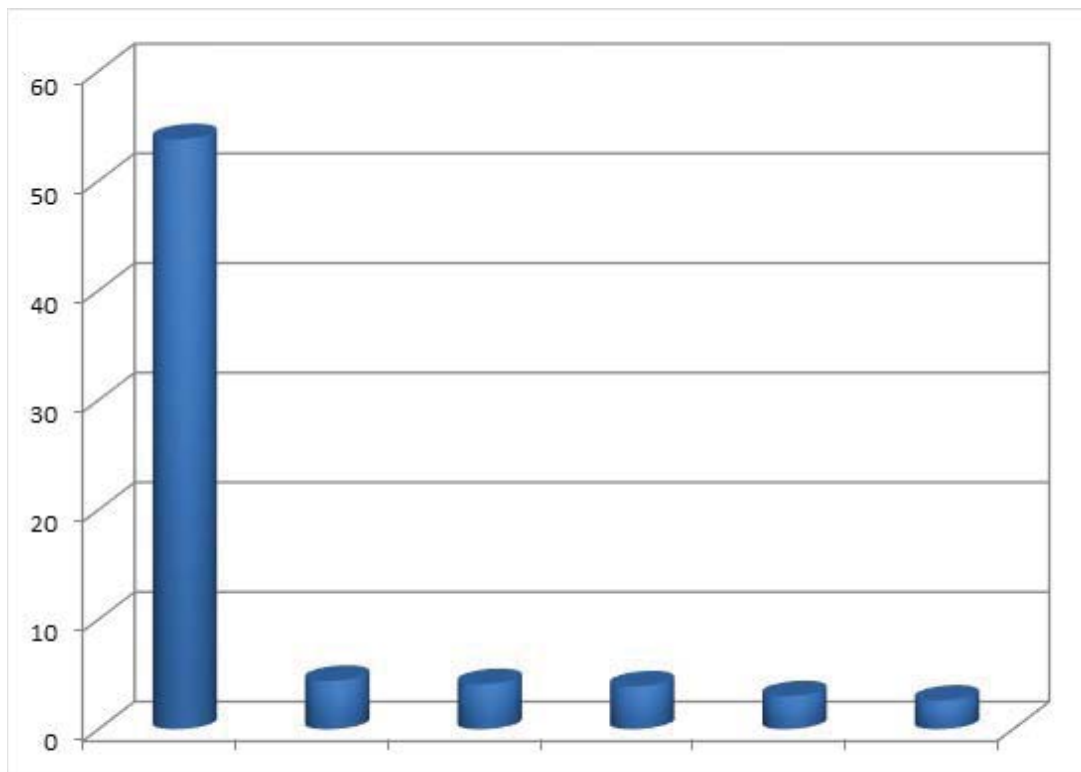


Tabla I. Exportaciones de Kazajistán en 2023 por productos (en porcentaje). Fuente: Elaboración propia. A partir de datos obtenidos a través de la Oficina Nacional de Estadísticas de Kazajistán. Disponible en: <https://stat.gov.kz/en/industries/economy/foreign-market/publications/123067/>

En la tabla II, se muestra la balanza comercial segmentada geográficamente. El total de las exportaciones en 2023 alcanzó los 78 674,5 millones de dólares estadounidenses (USD). En cuanto a la clasificación por socios comerciales, se observa en las importaciones kazajas (tabla II) que China (18,7 %) se encuentra superada por Italia (18,9 %). Le siguen Rusia (12,4 %) y Países Bajos (5,2 %). Por otro lado, en cuanto a las exportaciones (tabla III), como era de esperar, China es el principal destino de los recursos kazajos, representando un 27,4 % del total de las exportaciones, seguido de cerca por Rusia (26,5 %), cuya tendencia con el conflicto en Ucrania de fondo es difícil de prever.



No resulta sorprendente que Kazajistán sea el país centroasiático que recibe la mayor atención e inversión por parte de China. Además de los intereses energéticos mencionados anteriormente, también existen importantes objetivos chinos en Kazajistán en materia económico-comercial y de seguridad.

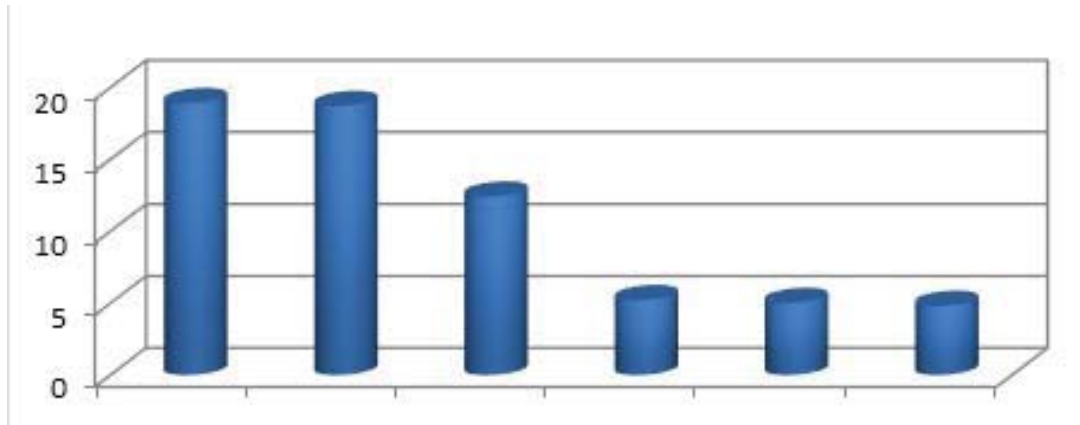


Tabla II. Importaciones de Kazajistán en 2023 por países (en porcentaje). Fuente: Elaboración propia. A partir de datos obtenidos a través de la Oficina Nacional de Estadísticas de Kazajistán. Disponible en: <https://stat.gov.kz/en/industries/economy/foreign-market/publications/123067/>

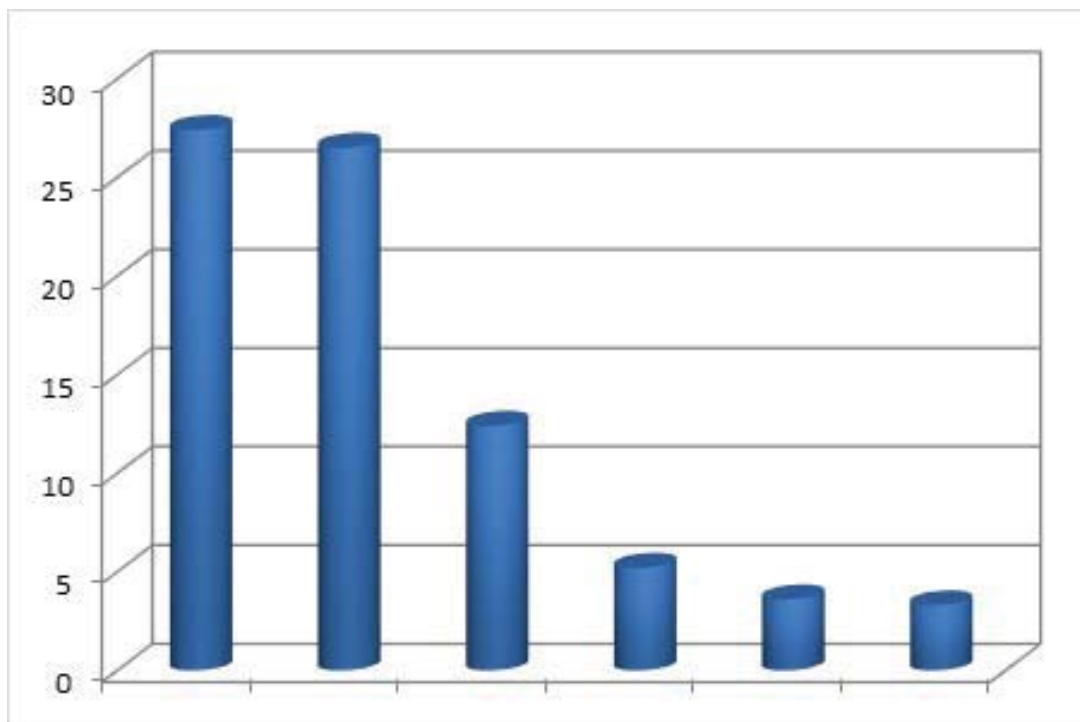


Tabla III. Exportaciones de Kazajistán en 2023 por países (en porcentaje). Fuente: Elaboración propia. A partir de datos obtenidos a través del Oficina Nacional de Estadísticas de Kazajistán. Disponible en: <https://stat.gov.kz/en/industries/economy/foreign-market/publications/123067/>

Estos intereses están estrechamente vinculados al éxito de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que ha implicado considerables inversiones en beneficio del país centroasiático para crear y modernizar infraestructuras inexistentes o antiguas, heredadas de la era soviética.

Recientemente, la alianza entre ambos Estados ha evolucionado hacia una alianza estratégica integral, lo que supone una mayor consolidación en las relaciones. Sin embargo, dentro del propio país, existen voces disconformes, quizá influenciadas por una latente sinofobia, que estiman un descenso en las inversiones chinas y minimizan el papel de Pekín en la economía kazaja. Este sentimiento de rechazo se debe sobre todo a dos motivos: la creciente presencia china en la economía del país y los problemas étnicos en la frontera derivados de la persecución de la minoría uigur.

#### 4. Conclusiones

En el contexto actual, el trazado prospectivo de la política exterior de Kazajistán en los próximos años se torna complejo. La estrategia multivectorial, cimiento del éxito diplomático kazajo, continuará siendo un pilar fundamental, delineado por las relaciones con sus vecinos chinos y rusos. Los desafíos enfrentados con cada uno y las decisiones y acciones adoptadas inciden de manera decisiva en la dirección de este vector, no solo en Kazajistán sino en toda la esfera centroasiática.

El enfriamiento de las relaciones entre Tokayev y Putin introduce una incertidumbre sin precedentes en las relaciones bilaterales, situación que China está aprovechando. Kazajistán observa, con justificado recelo, los movimientos de Rusia en Ucrania, buscando cierto distanciamiento para salvaguardar su autonomía y evitar ser subyugado como lo está experimentando Bielorrusia bajo el régimen de Lukashenko. No obstante, esta postura se enfrenta a obstáculos, ya que Rusia cuenta con recursos significativos para influir en su vecino. La injerencia rusa en la vida política kazaja a través de los medios electrónicos genera inestabilidad y favorece sus intereses. El desenlace de la guerra en Ucrania condicionará el alcance del poder blando ruso en el país y, por ende, en la región centroasiática.

China se posiciona como el socio prioritario de Kazajistán, con el que comparte una alianza estratégica de alcance multilateral. Esta cooperación va más allá de acuerdos energéticos, representando un factor crucial en el delicado equilibrio de poder en la región, especialmente ante las tensiones recientes entre Kazajistán y Rusia. Las relaciones entre ambos países dependerán en gran medida del éxito o fracaso de los proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta a su paso por Kazajistán. Sin embargo, los incidentes que afectan a la minoría kazaja en territorio chino están generando un sentimiento de rechazo, exacerbando lo que la población kazaja denomina como una invasión amarilla. Revertir esta mentalidad requiere un cambio de tendencia en las políticas internas en la región de Xinjiang, así como inversiones que beneficien tanto a los intereses chinos como a los ciudadanos kazajos.

En resumen, existen evidencias razonables de tensiones y disputas competitivas entre Rusia y China en Asia Central, en especial en lo referente al control de los recursos energéticos, donde Kazajistán desempeña un papel primordial como principal productor. Aunque es probable que Moscú y Pekín no evidenciarán públicamente sus diferencias, las disputas podrían intensificarse en escenarios futuros si se producen

cambios significativos en el orden mundial. Sin embargo, tales supuestos son poco probables a corto y medio plazo.

## Bibliografía

- Agency for Strategic Planning and Reforms of the Republic of Kazakhstan Bureau of National Statistics. (2024). *Foreign trade turnover of the Republic of Kazakhstan (January-December 2023)* [en línea]. [Consulta: 2 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://stat.gov.kz/en/industries/economy/foreign-market/publications/123067/>
- Alonso Marcos, A. (2019). ¿Hacia dónde se dirigirá ahora Kazajistán? [en línea]. *Esgloba.l* [Consulta: 2 de febrero de 2024].
- Arduino, A. y Pantucci, R. (2023). The Stans Can't Play Both Sides Anymore [en línea]. *Foreign Policy* [Consulta: 2 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2023/05/31/central-asia-russia-china-kazakhstan-kyrgyzstan-sco-play-both-sides/>.
- Argumosa Pila, J. (2023). El impacto de la guerra en Ucrania en la geopolítica mundial [en línea]. *European Institute of International Studies*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://docplayer.es/236711626-Global-policy-perspective-report.html>
- Ballesteros Peiró, A. (2022). Estructuras socioeconómicas de las repúblicas centroasiáticas. Kazajistán, entre la continuidad y el cambio. *Cuadernos de estrategia*. 216, pp. 153-180. ISSN 1697-6924.
- Bohr, A. et al. (2019). *Kazakhstan: Tested by Transition* [en línea]. Royal Institute of International Affairs. [Consulta: 2 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://chathamhouse.org/2019/11/kazakhstan-tested-transition-0/9-recommendations>
- Cooley, A. (2012). *Great Games, Local Rules: The New Great Power Contest in Central Asia* [en línea]. Oxford, Oxford University Press. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1093/acprof:oso/9780199929825.001.0001
- De Pedro Domínguez, N. (2010). El ascenso de China en Asia Central: ¿un nuevo hegemón regional en gestación? [en línea]. *UNISCI Discussion Papers*. N.º 24, pp. 9-22.
- . (2022). Sujetos y objetos del nuevo Gran Juego: la política exterior de Kazajistán y los Estados centroasiáticos. *Cuadernos de estrategia*. 216, pp. 109-128. ISSN 1697-6924.
- Duguin, A. (2017). *Putin vs Putin*. Hipérbola Janús. 355 p. ISBN 978-15-453-1623-8.

- Eder, T. S. (2013). *China-Russia Relations in Central Asia: Energy Policy, Beijing's New Assertiveness and 21st Century Geopolitics*. Springer Science & Business Media. 235 p. ISBN 978-36-580-3271-5
- Gil Laso, A. (2023). Kazajistán: una revolución sin colores (reedición) [en línea]. *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 29, pp. 737-760. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.ieee.es/en/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2023/DIEEEE011\\_2023\\_ALFGIL\\_Kazajistan.html](https://www.ieee.es/en/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2023/DIEEEE011_2023_ALFGIL_Kazajistan.html)
- Hess, M. (2020). Russia and Central Asia: Putin's Most Stable Region? [en línea]. *Foreign Policy Research Institute*. 64, n.º 3, pp. 421-433. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1016/j.orbis.2020.05.005
- Huasheng, Z. (2023). Central Asia in Change amid the New Great Game [en línea]. *Russia in Global Affairs*. 21, n.º 4, pp. 138-148. [Consulta: 2 de febrero de 2024]. DOI: 10.31278/1810-6374-2023-21-4-138-148
- Hudson, V. (2022). The impact of Russian soft power in Kazakhstan: creating an enabling environment for cooperation between Nur-Sultan and Moscow [en línea]. *Journal of Political Power*. 15, n.º 3, pp. 469-494. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1080/2158379X.2022.2127280
- Kaczmarek, M. (2016). The Asymmetric Partnership? Russia's Turn to China [en línea]. *International Politics*. 53, n.º 3, pp. 415-434. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1057/ip.2016.7
- . (2019). Convergence or Divergence? Visions of World Order and the Russian-Chinese Relationship [en línea]. *European Politics and Society*. 20, n.º 2, pp. 207-224. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://eprints.gla.ac.uk/173045/7/173045.pdf>
- Kazantsev, A., Medvedeva, S. y Safranchuk, I. (2021). Between Russia and China: Central Asia in Greater Eurasia [en línea]. *Journal of Eurasian Studies*. 12, n.º 1, pp. 57-71. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1177/1879366521998242
- Kudaibergenova, D. T. y Laruelle, M. (2022). Making sense of the January 2022 protests in Kazakhstan: failing legitimacy, culture of protests, and elite readjustments [en línea]. *Post-Soviet Affairs*. 38, n.º 6, pp. 441-459. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1080/1060586X.2022.2077060
- Laruelle, M. (2018). Kazakhstan's Dilemma on Eurasian and Central Asian Integrations [en línea]. En: Burghart, D. y Sabonis-Helf, T. *Central Asia in the Era of Sovereignty. The Return of Tamerlane?* Lexington Books, pp. 395-414. [Consulta: 3 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/343895694\\_Kazakhstan's\\_Dilemma\\_on\\_Eurasian\\_and\\_Central\\_Asian\\_Integrations](https://www.researchgate.net/publication/343895694_Kazakhstan's_Dilemma_on_Eurasian_and_Central_Asian_Integrations)
- Lo, B. (2008). *Axis of Convenience: Moscow, Beijing, and the New Geopolitics*. Brookings Institution Press. 265 p. ISBN 978-08-157-3319-5.

- Malashenko, A. (2013). *The Fight for Influence: Russia in Central Asia* [en línea]. Carnegie Endowment for International Peace. [Consulta: 3 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/research/2013/12/the-fight-for-influence-russia-in-central-asia?lang=en>
- Masood, S., Khan, A. B. y Hamid, M. (2022). A Review of China-Kazakhstan Economic Relationship during the 21st Century [en línea]. *Journal of Social Sciences Review*. 2, n.º 4, pp. 68-77. [Consulta: 2024]. DOI: 10.54183/jssr.v2i4.56
- Nurdavletova, S. M., Yesdauletova, A. M. y Yesdauletov, A. O. (2023). *Kazakh-Chinese Cooperation in Energy Sphere* [en línea]. Research Association for Interdisciplinary Interdisciplinary Studies. [Consulta: 2024]. DOI: 10.5281/zenodo.8310139
- Nye, J. S. (2005). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs Books. 208 p. ISBN 978-15-864-8306-7.
- Pardo Delgado, J. M. (2023). Dinámica geopolítica en Asia Central. Cooperación y competencia entre China y Rusia [en línea]. *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2023/DIEEEOI3\\_2023\\_JOSPAR\\_Asia.html](https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2023/DIEEEOI3_2023_JOSPAR_Asia.html)
- Pieper, M. (2021). The Linchpin of Eurasia: Kazakhstan and the Eurasian Economic Union between Russia's Defensive Regionalism and China's New Silk Roads [en línea]. *International Politics*. 58, n.º 3, pp. 462-482. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1057/s41311-020-00244-6
- Roberts, S. R. (2020). *The War on the Uyghurs: China's Campaign Against Xinjiang's Muslims*. Manchester, Manchester University Press. 308 p. ISBN 978-15-261-4768-4.
- Santiago Orti, R. (2024). Las consecuencias geopolíticas del fin armenio de Nagorno Karabaj [en línea]. *Documento de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. [Consulta: 2024]. Disponible en: [https://www.ieee.es/contenido/noticias/2024/01/DIEEEO04\\_2024\\_RAFSAN\\_Nagorno.html](https://www.ieee.es/contenido/noticias/2024/01/DIEEEO04_2024_RAFSAN_Nagorno.html)
- Šrāders, S. y Terry, G. S. (eds.). (2022). *A Restless Embrace of the Past?: The Conference on Russia Papers* [en línea]. Tartu, Estonia, University of Tartu Press. [Consulta: 1 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/53132>
- Stronski, P. (2023). Lessons Learned From the Kazakhstan Crisis [en línea]. *Carnegie Endowment for International Peace*. [Consulta: 2024]. Disponible en: <https://carnegiemoscow.org/commentary/86450>
- Stronski, P. y Ng, N. (2024). *Cooperation and Competition: Russia and China in Central Asia, the Russian Far East, and the Arctic* [en línea]. Carnegie Endowment for International Peace. [Consulta: 2024].

- Tanchum, M. (2015). Kazakhstan's western rebalancing: the changing strategic contours of Eurasian connectivity [en línea]. *Orta Asya ve Kafkasya Araştırmaları*. 10, n.º 20, pp. 1-17. [Consulta: 2024].
- Tipaldou, S. (2018). La turbulenta relación entre élites y oposición en Asia Central: El caso de Kazajstán. En: Serra, F. e Izquierdo, F. (eds.). *Poder y regímenes en Asia Central*. Barcelona, Bellaterra, pp. 261-299.
- Vanderhill, R., Joireman, S. F. y Tulepbayeva, R. (2020). Between the bear and the dragon: multivectorism in Kazakhstan as a model strategy for secondary powers [en línea]. *International Affairs*. 96, n.º 4, pp. 975-993. [Consulta: 2024]. DOI: 10.1093/ia/iiaa061
- Wang, S. (2023). Prospect on the Energy Cooperation between China and Kazakhstan from the Perspective of One Belt, One Road Initiative [en línea]. *Academic Journal of Business & Management*. 5, n.º 3. [Consulta: 2024]. DOI: 10.25236/AJBM.2023.050318

---

*Artículo recibido: 31 de enero de 2024.*

*Artículo aceptado: 14 de mayo de 2024.*

---